



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1998/1187
17 de diciembre de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

CARTA DE FECHA 17 DE DICIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL SECRETARIO
GENERAL POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE LA MISIÓN
PERMANENTE DE YUGOSLAVIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, me dirijo a usted para informarle de la postura de la República Federativa de Yugoslavia con respecto al informe que ha preparado usted en cumplimiento de las resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998) y 1203 (1998) del Consejo de Seguridad, de fecha 4 de diciembre de 1998 (S/1998/1147).

Para empezar, permítame señalar que la República Federativa de Yugoslavia observa con satisfacción que en el informe se presenta la situación de Kosovo y Metohija de manera equilibrada y relativamente objetiva. Ello es cierto, sobre todo, en el caso de los datos que demuestran que la situación humanitaria mejora de manera constante y que las personas que han quedado desplazadas provisionalmente están volviendo a su casa, datos que están avalados por información concreta sobre el número de personas que han regresado a su casa y sobre las localidades a las que han regresado. Un hecho particularmente importante es que en el informe se señala con claridad que las "unidades paramilitares de los albaneses de Kosovo" tienen responsabilidad directa en las amenazas que atentan contra la seguridad de los ciudadanos de Kosovo y Metohija, y se aportan datos concretos sobre provocaciones, secuestros de civiles y de miembros de las fuerzas de seguridad y otros actos de violencia gratuita que ponen en grave peligro la reanudación del diálogo y la solución política de todas las cuestiones pendientes que hay en Kosovo y Metohija. El hecho de que en el informe se haga hincapié en que las "unidades paramilitares de los albaneses de Kosovo" siguen la táctica de ocupar las posiciones que han abandonado las fuerzas de seguridad delata las intenciones destructivas y los fines separatistas de aquéllas, que contravienen las resoluciones del Consejo de Seguridad y los acuerdos pertinentes.

No obstante, aún hay que dejar constancia de algunos hechos que, por desgracia, no han quedado debidamente expuestos en el informe. Habida cuenta de que el interés primordial de la comunidad internacional es estabilizar la situación de Kosovo y Metohija lo antes posible y lograr soluciones duraderas y justas por medios políticos, hay que determinar de manera clara e inequívoca cuáles son los obstáculos que se oponen a ello y quiénes son los responsables.

En ese sentido, es imposible sustraerse a la conclusión evidente de que los responsables del estancamiento del diálogo político son los dirigentes políticos de la minoría nacional albanesa. Los reiterados llamamientos que se han dirigido tanto a las autoridades como a los dirigentes de los partidos políticos albaneses para que reanuden las conversaciones equiparan a las personas que propugnan el diálogo y plantean propuestas concretas a las personas que obstruyen el diálogo de manera continua. A todos los efectos, esta postura equivale a aprobar el comportamiento de la parte que, de manera constante y provocadora, se niega a atender la solicitud de reanudación inmediata e incondicional del diálogo que se ha hecho en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y en las declaraciones que ha formulado el Grupo de Contacto en este mismo sentido. Ciertamente, este desacertado reparto de las responsabilidades por el fracaso de la reanudación del diálogo puede favorecer a las fuerzas separatistas de Kosovo y Metohija, que están resueltas a lograr sus fines ilegítimos. Además, en el informe se exhibe una sorprendente renuencia a condenar el terrorismo y a calificar de terroristas las actividades de las "unidades paramilitares de los albaneses de Kosovo", aun cuando ello ya se ha hecho en las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en las que se ha pedido a los políticos albaneses de Kosovo y Metohija que condenen públicamente el terrorismo.

Pese a que el Consejo de Seguridad ha aprobado la resolución 1160 (1998), que vincula a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, en el informe, elaborado en parte atendiendo a esa resolución, se omite toda referencia a las violaciones continuadas de la resolución por parte de la República de Albania, que se ha convertido en un refugio seguro para las organizaciones terroristas y los delincuentes internacionales organizados, como los muÿahidin y las mafias de narcotraficantes. La frecuencia de incidentes graves en la frontera entre Yugoslavia y Albania (172 en los últimos ocho meses) y de violaciones de la integridad y la soberanía territorial de la República Federativa de Yugoslavia no es sino una de las características más destacadas de la política que practica la República de Albania de prestar ayuda al separatismo y al terrorismo en Kosovo y Metohija e instigar a ellos, así como de socavar los intentos internacionales de lograr una solución política y una estabilidad duradera. Esta política, que tiene sus raíces en la idea expansionista de crear una "Gran Albania" a costa de los países vecinos, se ha convertido en una grave amenaza para la paz y la estabilidad en la región.

La referencia que se hace en el informe a una "cesación del fuego" induce a engaño, ya que implica que hay un conflicto bélico. No ha habido ni guerra ni conflicto armado en Kosovo ni en Metohija; lo que sí ha habido, en cambio, ha sido la ejecución de medidas legales contra los terroristas por parte de la fuerzas de seguridad. Una vez cumplida su misión de neutralizar a los terroristas, la policía interrumpió todas sus operaciones antiterroristas el 27 de septiembre de 1998. Los atentados terroristas esporádicos constituyen intentos de provocar tensión, desviar la atención internacional y socavar los intentos de hallar una solución pacífica por medios políticos.

Aprovecho esta oportunidad para recordarle que el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia y el Gobierno de una de las repúblicas que la componen, la República de Serbia, están firmemente empeñados en encontrar una solución política pacífica en Kosovo y Metohija. Este empeño se ha puesto de manifiesto también en el proyecto de acuerdo conjunto sobre el marco político para un

gobierno autónomo en Kosovo y Metohija, cuya mención, lamentablemente, se ha omitido en el informe. El proyecto de acuerdo conjunto se funda en el principio de que sólo podrá redactarse una versión definitiva si la delegación del Estado y los representantes de todas las etnias dialogan en pie de igualdad y de que dicha versión no debe ser el resultado de la imposición del prejuicio ni del avasallamiento.

Habida cuenta de la voluntad que ha mostrado usted de informar sobre la situación de Kosovo y Metohija de manera sumamente responsable, tenga la seguridad de que la República Federativa de Yugoslavia está dispuesta a respaldarlo en esa empresa y a prestarle toda la asistencia que necesite en el futuro.

Le agradecería tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Vladislav JOVANOVIĆ
Encargado de Negocios interino
